

El tiempo de la espera en la adopción internacional: vivencia de la espera y estrategias de afrontamiento

Ana Berástegui Pedro-Viejo
Universidad Pontificia Comillas

El tiempo de la espera en adopción es un potente estresor que puede afectar el bienestar y la configuración de la futura familia y al que no se ha prestado suficiente atención en la investigación o la práctica de la adopción. El objetivo central de esta investigación es realizar un primer acercamiento a cómo los solicitantes de adopción viven y afrontan este período. Para ello, 63 familias contestaron por correo electrónico un cuestionario que contenía una escala de sentimientos, una escala de recursos de afrontamiento y una encuesta de necesidades, construidas todas ellas para esta investigación. Los resultados indican que la menor longitud del tiempo de la espera, la utilización de recursos de afrontamiento cognitivo y aprendizaje y la participación asociativa mejoran la experiencia de la adopción, mientras que las estrategias centradas en el proceso se relacionan con una peor experiencia de la adopción. Las familias echaron de menos mayor velocidad del proceso, más humanidad en el trato con las instituciones y una mejor información acerca del estado de su expediente. Se concluye proponiendo algunas actividades y servicios que, puestas en marcha durante el tiempo de la espera, podrían ser útiles para la postadopción.

The international adoption waiting period: Waiting experience and coping strategies. The adoption waiting period is a powerful stressor that can affect the well-being and configuration of future family life. Adoption research and practice have not paid enough attention to this phase. The principal aim of this study is to address prospective adoptive parents' experience of and coping with this period. For this purpose, 63 families answered a feelings scale, a coping resources scale and a needs questionnaire, all elaborated for the study. Results show that a shorter length of waiting time, using cognitive and learning coping strategies and associative participation were related to a better general experience of adoption whereas process-centred strategies were related to a worse experience of adoption. Families would like to see more speed in the process, more warmth and humanity in their relation with institutions and better information about their expedients. We conclude by proposing some activities and services during the waiting period that could be useful for post adoption.

En los últimos años, España se ha convertido en el primer país del mundo en tasa de adopciones internacionales por habitante. Desde la ratificación del Convenio de La Haya de 1993, el número de adopciones internacionales no ha parado de crecer hasta 2005 (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2006) y tan sólo ha vivido un leve retroceso en 2006 (Gráfico 1). Sin embargo, el exponencial aumento de las adopciones es pequeño comparado con el aumento de las solicitudes de adopción.

La gran diferencia entre las adopciones que se hacen efectivas cada año y las solicitudes de adopción que se presentan es un aspecto que no se ha tenido suficientemente en cuenta en adopción. A pesar de que un porcentaje indeterminado de las familias que solicitan adoptar desisten del proceso en algún momento y otras (alrededor de un 3%) no son consideradas idóneas (Marzal, 2008)

hay más familias en espera de adoptar que familias que efectivamente adoptan cada año.

En la práctica de la adopción se entiende el tiempo de la espera como el intervalo del proceso de adopción que existe entre la

Gráfico 1
Adopciones y solicitudes de adopción en España (2000-2005)

Año	Adopciones	Solicitudes
1997	942	-
1998	1.487	-
1999	2.006	-
2000	3.062	5.866
2001	3.428	7.008
2002	3.627	6.742
2003	3.951	8.811
2004	5.541	11.054
2005	5.423	11.000

Fuente: Estadística Básica de Protección a la Infancia, 2005. No se disponen datos de las casillas marcadas con guiones

idoneidad y la asignación. Palacios, Sánchez-Sandoval y León (2005) sitúan esta espera en torno a los 17 meses, con grandes variaciones dependiendo de los procesos particulares y los países de origen. Sin embargo, por lo general, éste no es sino el final de una importante sucesión de esperas: espera de un embarazo, espera para los distintos tratamientos de infertilidad, espera a ser convocados a las reuniones informativas o los cursos de formación obligatorios para la adopción en muchas comunidades y espera del resultado de la idoneidad, lo que en algunas comunidades autónomas puede tardar hasta 17 meses, aunque de media se sitúa en nueve meses (Palacios et al., 2005). Tras la aceptación de la asignación también se presenta un tiempo de espera hasta el momento del viaje y la adopción, que de media se sitúa en torno a los cuatro meses (Palacios et al., 2005).

En contraste con el período previo a la idoneidad, en el que están muy marcados los pasos a seguir, los tiempos medios y el avance mismo del proceso, el tiempo de la espera es un «tiempo sin contenido» en el que no hay marcadores que indiquen la duración, la finalización o el progreso hacia la finalización de la adopción (Sandelowski, Harris y Holditch-Davis, 1991). En resumen, el tiempo de la espera es un tiempo vacío o, como mucho, un tiempo burocrático, pero no es entendido como un importante tiempo psicológico para la futura vida de la familia. Esta incertidumbre convierte la espera en un potencial estresor frente al que poner en marcha distintos mecanismos de afrontamiento (Howe, 1997; Ingersol, 1997; Santona y Zavattini, 2005). Sin embargo, es un tiempo al que se ha prestado escasa o nula atención en los estudios sobre adopción.

Diversos autores han apuntado que el modo en el que las familias viven el proceso de adopción afecta, en la transición a la parentalidad, a la calidad y el grado de la adaptación familiar (Barth, Berry, Yoshikami, Goodfield, y Carson, 1988; Berástegui, 2005; Berástegui, 2003). Del mismo modo, las expectativas sobre la adopción, que no sólo se configuran en la toma de decisiones inicial sino que se reestructuran y modulan durante el tiempo de la espera, son un factor clave en la adaptación postadoptiva (Berástegui, 2005; Berástegui, 2003; Cohen, Coyne y Duvall, 1993; Reilly y Platz, 2003; Rosenthal, 1993; Santona y Zavattini, 2005). Por esa razón, se puede considerar que el modo de abordar el tiempo de la espera puede ser un factor de riesgo o de protección para la futura vida de la familia.

Los principales objetivos de esta investigación de carácter exploratorio han sido entender cómo los solicitantes de adopción viven y sienten el tiempo de la espera, qué hacen para afrontar este tiempo y qué es lo que echan de menos para poder afrontarlo.

Método

Procedimiento

Se envió por correo electrónico un cuestionario de tipo autoinforme a la lista de contactos del grupo de investigación. La lista está formada por asociaciones de familias adoptivas, listas de distribución por internet para adoptantes y solicitantes de adopción y algunas familias adoptivas particulares que han colaborado en otras investigaciones. Las familias (el padre o la madre) podían contestar el cuestionario en el ordenador y reenviarlo una vez completado a la dirección de correo del centro o bien imprimirlo, contestarlo y enviarlo por fax o correo postal. Esta metodología de difusión impidió conocer el número final de familias que tuvieron acceso al cuestionario y las tasas de respuesta.

Instrumentos

El cuestionario contenía tres escalas independientes, elaboradas para esta investigación, y también recogía los datos sociodemográficos básicos de la familia y del proceso de adopción.

Escala de sentimientos durante la espera: La primera escala se construyó usando la técnica del Diferencial Semántico (Osgood, Suci y Tannenbaum, 1957) con el objetivo de detectar los sentimientos y pensamientos de las familias acerca del tiempo de la espera. Usamos 14 pares de adjetivos bipolares que trataban de contestar a la pregunta ¿Cómo ha vivido usted el tiempo de la espera? con siete opciones de respuesta. Los pares de adjetivos propuestos fueron los siguientes: triste-alegre; nervioso-tranquilo; inútil-útil; sin sentido-con sentido; ansioso-relajado; largo-corto; desilusionado-ilusionado; angustiado-esperanzado; pasivo-activo; vacío-lleño; desinformado-informado; malo-bueno; solo-acompañado e injusto-justo. Esta escala mostró una muy buena consistencia interna (α de Cronbach= 0,902). Algunos de los ítems se presentaron de manera inversa aunque luego se han analizado dando el valor mayor al polo positivo del par de adjetivos.

Escala de afrontamiento del tiempo de la espera: Esta escala se construyó adaptando el F-Copes (Family Crisis Oriented Personal Evaluation Scale) de McCubbin, Thompson y McCubbin (1996). En ella se recoge qué hacen/hicieron los adoptantes para afrontar el tiempo de la espera. Es una escala tipo Likert de 25 ítems, con cinco opciones de respuesta (1= nunca; 5= siempre), compuesta de seis subescalas:

- Afrontamiento cognitivo y aprendizaje (pensar sobre la adopción y la vida después de la adopción, leer y aprender cosas sobre el país de origen y hablar sobre la adopción con otros).
- Búsqueda de formación y apoyo profesional (ir a charlas de formación de asociaciones de padres o grupos profesionales, búsqueda de orientación y apoyo profesional en recursos públicos o privados, formación de padres).
- Búsqueda de apoyo social informal (compartir las dificultades con otros y buscar orientación y apoyo en familiares, amigos o compañeros de trabajo).
- Estrategias de afrontamiento centradas en el proceso (intentar conseguir la documentación rápido, presionar para acelerar el proceso e intentar conseguir información del expediente).
- Evitación cognitiva (intentar no pensar ni hablar de la adopción y hacer cosas que no estén relacionadas con la adopción como modo de afrontamiento).
- Participación asociativa (buscar información y consejo en familias adoptivas, participar en chats, foros y listas de distribución de internet relacionadas con la adopción, leer libros y usar la experiencia de otros para hacer el propio proceso más rápido o más sencillo).

La escala mostró un índice de fiabilidad global de 0,721 y todas las subescalas, a excepción de la de evitación cognitiva, presentaron índices parciales superiores a 0,600. Con respecto a la validez, la estructura factorial de las subescalas explicó más de un 63% de la varianza total del cuestionario.

Encuesta de Necesidades: Es una escala compuesta por siete ítems con cinco opciones de respuesta (1= nunca; 5= siempre) en la que las familias contestan a la pregunta «¿Qué echas/echaste de menos en tu período de espera?». Los ítems utilizados fueron:

- Información acerca del estado de mi expediente.
- Actividades con familias adoptivas.
- Formación sobre la familia adoptiva.
- Formación sobre el país de origen.
- Rapidez en los trámites.
- Calidez en el trato humano por parte de las instituciones.
- Acceso a otras personas que están/estaban viviendo la misma experiencia.

Estos ítems se analizaron de manera independiente, por lo que no estudiamos su fiabilidad y validez como escala.

Participantes

El cuestionario fue contestado por 63 familias en el plazo de una semana. Catorce de ellas se encontraban en el tiempo de la espera mientras que 49 habían terminado ya su proceso de adopción. Un 18,37% de las adopciones finalizadas se formalizaron entre 1997 y 2002, y un 79,59% entre 2003 y 2006.

Los países en los que habían adoptado o estaban esperando adoptar estas familias fueron principalmente China (31,75%) y Rusia (23,81%), seguidos por Colombia (7,94%), Etiopía (7,94%) y Haití (6,35%). Las adopciones nacionales y las realizadas en Honduras y Ucrania acapararon, cada una de ellas, un 4,76% de las respuestas. Un 7,94% estaba representada por adopciones de otros países que sólo presentaron un caso cada uno.

Las familias también contestaron desde distintas comunidades autónomas. Las adopciones madrileñas (49,21%) y catalanas (19,05%) fueron las más numerosas, aunque se recibieron cuestionarios de todas las comunidades autónomas a excepción de Extremadura, Murcia, Rioja, Navarra y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla.

Con respecto al tipo de familia el 76% de las familias fueron biparentales y la media de edad de los padres se situó alrededor de 42 años (42,77 para el padre y 42,10 para la madre). Más de la mitad de los padres tenían estudios universitarios (57,14% de las ma-

dres y 52,38% de los padres). Un 23% de las familias habían adoptado al menos un niño antes de la adopción, de la que informaban en el cuestionario, y un 27% tenía hijos biológicos previos.

En relación con el proceso, un 33,33% de las familias no tuvieron ningún tipo de preparación o de entrenamiento, un 33,33% recibieron formación en la entidad pública y un 28,57% se formaron en las ECAI. Un 36,5% de las adopciones se tramitaron por protocolo público y un 57,1% fueron tramitadas a través de ECAI.

El tiempo de la espera osciló entre los seis meses y los ocho años y dos meses, con la media situada en los 25,55 meses y una desviación típica de 15,65.

Resultados

Sentimientos de los futuros padres adoptivos durante el tiempo de la espera

Las familias tuvieron, de media, una experiencia ligeramente más positiva que negativa del tiempo de la espera (media de 4,5 en una escala de 1 a 7), aunque la experiencia varía en función del sentimiento concreto al que se haga referencia (tabla 1).

Por una parte, la mayoría de las familias vivieron o estaban viviendo el tiempo de la espera más bien ilusionados (un 82,26 puntuaron 5, 6 o 7 en el ítem correspondiente del diferencial semántico), activos (82,26%), esperanzados (71,43%), llenos (69,35%), acompañados (62,9%), bien informados (59,67%), alegres (59,67%), y en general bien (52,46%).

Por otra parte, la mayoría de las familias dicen haberse sentido más bien nerviosas (un 63,93% puntuaron 1,2 o 3 en el ítem correspondiente del diferencial semántico), ansiosas (60,30%) y vivieron este tiempo como muy largo (65,07%) e inútil (50%). Además, un 44,45% de las familias vivieron este tiempo como injusto, en contraste con el 28,57%, que lo encontraron justo.

El aumento del tiempo de la espera configura una peor experiencia general del proceso de adopción (rho= -0,314; p= 0,015). A medida que crece el tiempo de la espera las familias se sienten

	Frecuencias							Media	DT
	1	2	3	4	5	6	7		
Triste-alegre	3,23	4,84	8,06	25,81	17,74	20,97	19,35	4,90	1,60
Nervioso-tranquilo	13,11	27,87	22,95	18,03	8,20	4,92	4,92	3,15	1,60
Inútil-útil	17,74	16,13	16,13	16,13	11,29	8,06	14,52	3,69	2,03
Sin sentido-con sentido	9,52	14,29	7,94	22,22	11,11	12,70	22,22	4,38	2,01
Ansioso-relajado	14,29	23,81	22,22	17,46	12,70	4,76	4,76	3,24	1,63
Largo-corto	33,33	22,22	9,52	15,87	9,52	4,76	4,76	2,79	1,82
Desilusionado-ilusionado	1,61	3,23	1,61	11,29	11,29	22,58	48,39	5,89	1,46
Angustiado-esperanzado	1,59	7,94	6,35	12,70	4,76	31,75	34,92	5,46	1,70
Pasivo-activo	1,61	6,45	0,00	9,68	11,29	20,97	50,00	5,85	1,57
Vacío-lleño	0,00	1,61	4,84	24,19	12,90	20,97	35,48	5,53	1,40
Triste-alegre	3,23	4,84	8,06	24,19	17,74	12,90	29,03	5,03	1,69
Desinformado-informado	3,23	4,84	8,06	24,19	17,74	12,90	29,03	4,08	2,19
Malo-bueno	4,92	6,56	9,84	26,23	11,48	22,95	18,03	4,74	1,72
Solo-acompañado	3,23	9,68	6,45	17,74	12,90	8,06	41,94	5,19	1,90
Injusto-justo	15,87	14,29	14,29	26,98	6,35	11,11	11,11	3,71	1,90

más desilusionadas ($\rho = -0,354$; $p = 0,005$), tristes ($\rho = -0,323$; $p = 0,011$), peor informadas ($\rho = -0,341$; $p = 0,006$), más angustiadas ($\rho = -0,371$; $p = 0,003$) y perciben el tiempo más largo ($\rho = -0,400$; $p = 0,001$). El aumento en el tiempo de la espera no mostró relación significativa con ningún otro sentimiento durante el tiempo de la espera.

Las familias en proceso consideran su tiempo de la espera como más tranquilo ($U = 168$; $p = 0,005$) y relajado ($U = 181$; $p = 0,006$) que las familias que ya han finalizado su proceso de adopción. Las familias que tramitan por protocolo público se sintieron más tranquilas ($U = 259$; $p = 0,035$) y mejor ($U = 257,5$; $p = 0,033$) que las familias que tramitaron por ECAI. Por otra parte, las familias monoparentales se sintieron más acompañadas que las familias biparentales ($U = 131,5$; $p = 0,0001$). Por último, las familias que se enfrentaban a su primer proceso de adopción se sintieron peor informadas ($U = 178,5$; $p = 0,003$), más solas ($U = 201,5$; $p = 0,010$), más desilusionadas ($U = 221,5$; $p = 0,021$) y sintieron que el proceso era más largo ($U = 234$; $p = 0,037$) que las familias que ya habían adoptado antes.

Recursos y estrategias de afrontamiento durante el tiempo de la espera

La estrategia de afrontamiento usada por un número mayor de familias es la participación asociativa (un 63,49% de los participantes la utilizan a menudo o siempre), y el afrontamiento cognitivo y aprendizaje (54,14%). Por el contrario, la mayoría de las familias no buscan preparación y apoyo profesional (68,25% no lo hace casi nunca o nunca) ni la evitación cognitiva (41,27%). Más centradamente, un 50,79% de las familias buscaron apoyo social informal a veces.

Las familias en proceso dicen usar la evitación cognitiva durante la espera más que las familias que ya han adoptado ($U =$

193,5; $p = 0,035$). A medida que el tiempo de la espera crece, la familia decrece en el uso de afrontamiento cognitivo y aprendizaje ($\rho = -0,271$; $p = 0,040$). Las familias que adoptan por protocolo público usan más recursos de afrontamiento cognitivo y aprendizaje ($U = 240,5$; $p = 0,043$), formación y apoyo profesional ($U = 244$; $p = 0,008$) y evitación cognitiva ($U = 209,5$; $p = 0,004$) que las familias que tramitan por ECAI. Las familias con hijos biológicos previos utilizan menos el apoyo social informal que las que no tienen ($U = 2424$; $p = 0,041$). Por último, la edad de los padres correlaciona negativamente con la participación asociativa tanto para las madres ($\rho = -0,321$; $p = 0,014$) como para los padres ($\rho = -0,328$; $p = 0,028$).

En cuanto a la relación entre las estrategias utilizadas y la experiencia del tiempo de la espera, el uso del afrontamiento cognitivo y aprendizaje como estrategia muestra correlaciones positivas con todos los sentimientos y pensamientos positivos sobre el tiempo de la espera, excepto una experiencia relajada y tranquila de la adopción (tabla 2).

La participación asociativa también aumenta el carácter positivo de la experiencia de la espera ($\rho = 0,301$; $p = 0,021$). El uso de este recurso se asocia a una experiencia más informada ($\rho = 0,364$; $p = 0,004$), ilusionada ($\rho = 0,268$; $p = 0,038$), mejor ($\rho = 0,353$; $p = 0,006$) y con más sentido ($\rho = 0,279$; $p = 0,029$), pero también más ansiosa ($\rho = -0,381$; $p = 0,002$). En contraste, la evitación cognitiva de los temas relacionados con la adopción, correlaciona con una experiencia más tranquila ($\rho = 0,328$; $p = 0,011$) y relajada ($\rho = 0,375$; $p = 0,003$) de la adopción pero, sin embargo, no está asociada con otros sentimientos positivos.

Las estrategias de afrontamiento centradas en el proceso están relacionadas con una experiencia más injusta ($\rho = -0,301$; $p = 0,018$), estresante ($\rho = -0,279$; $p = 0,031$), inútil ($\rho = -0,367$; $p = 0,004$) y ansiosa ($\rho = -0,342$; $p = 0,007$) del tiempo de la espera.

Tabla 2
Correlaciones entre los sentimientos y los recursos de afrontamiento durante el tiempo de la espera

	ASOC	COGN	EVIT	PROC	PROF	SOCI
Triste-alegre	0,106	0,449***	0,041	-0,053	0,180	0,253*
Nervioso-tranquilo	-0,072	-0,004	0,328*	-0,279*	0,200	0,144
Inútil-útil	0,219	0,413**	0,059	-0,367**	0,242	0,236
Sin sentido-con sentido	0,279*	0,365**	0,068	-0,102	0,313*	0,073
Ansioso-relajado	-0,381**	-0,304*	0,375**	-0,342**	0,016	-0,087
Largo-corto	0,120	0,295*	0,099	-0,162	0,184	0,049
Desilusionado-ilusionado	0,268*	0,539***	0,049	0,003	0,251*	0,155
Angustiado-esperanzado	0,167	0,469***	-0,011	0,022	0,152	0,176
Pasivo-activo	0,226	0,483***	-0,143	-0,019	0,171	0,275*
Vacío-lleno	0,218	0,509***	-0,218	-0,059	0,252*	0,178
Triste-alegre	0,101	0,400**	0,044	-0,107	0,147	0,228
Desinformado-informado	0,364**	0,503***	0,046	-0,082	0,242	0,241
Malo-bueno	0,353**	0,417**	0,230	-0,143	0,329*	0,283*
Solo-acompañado	0,143	0,379**	-0,016	-0,226	0,003	0,105
Injusto-justo	0,166	0,365**	0,210	-0,301*	0,084	0,108
Sentimientos positivos	0,301*	0,520***	0,172	-0,219	0,231	0,235

En la tabla se muestra el coeficiente de correlación rho de Spearman. ASOC: participación asociativa; COGN: afrontamiento cognitivo y aprendizaje; EVIT: Evitación cognitiva; PROC: presión sobre el proceso; PROF: apoyo profesional y formación; SOCI: apoyo social informal. Los contrastes significativos estadísticamente son señalados del siguiente modo: * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$

La búsqueda de formación y apoyo profesional correlaciona con una experiencia con más sentido ($\rho=0,313$; $p=0,013$), mejor ($\rho=0,329$; $p=0,010$), más ilusionada ($\rho=0,251$; $p=0,049$) y más llena ($\rho=0,252$; $p=0,048$) de la adopción, mientras que el apoyo informal se relaciona con una experiencia mejor ($\rho=0,283$; $p=0,028$), más activa ($\rho=0,275$; $p=0,032$) y alegre ($\rho=0,253$; $p=0,049$).

Necesidades de las familias durante la espera

La mayoría de las familias indican echar de menos mayor velocidad y rapidez en el proceso (un 75,8% lo echan de menos a menudo o siempre), más calidez en el trato humano con las instituciones (65,5%) y mayor información acerca de su expediente (64,5%). Un 48,4% echan de menos alguna formación sobre la familia adoptiva, mientras que un 30,7% no lo echan de menos. Pocas familias echan de menos más acceso a otras personas que estén viviendo la misma experiencia (un 19,7% no lo echan de menos casi nunca o nunca), mayor formación sobre el país de origen (26,2%) o más actividades con familias adoptivas (30,7%).

Las familias en proceso manifiestan echar de menos más actividades con familias adoptivas ($U=188$; $p=0,011$). En contraste, las familias que ya han adoptado echan de menos haber tenido más formación sobre la vida de la familia adoptiva durante el tiempo de la espera que las familias que todavía están esperando ($U=211$; $p=0,03$).

Las familias en su primer proceso de adopción echan de menos más formación sobre la familia adoptiva que las familias que ya habían adoptado con anterioridad ($U=224,5$; $p=0,030$).

A medida que los sentimientos y pensamientos sobre el tiempo de la espera se acercan al polo más negativo, las familias echan de menos más información sobre su expediente ($\rho=0,607$; $p=0,0001$), más velocidad y rapidez en el proceso ($\rho=0,529$; $p=0,0001$), más calidez en el trato con las instituciones ($\rho=0,523$; $p=0,0001$) y más actividades con familias que ya hayan adoptado ($\rho=0,303$; $p=0,020$).

Discusión y conclusiones

Los resultados indican que las familias hacen un balance más tendente hacia lo positivo que hacia lo negativo del tiempo de la espera. Por lo general piensan que su actitud es buena (alegre, ilusionada, activa, esperanzada...) pero que el procedimiento es demasiado largo, inútil y en ocasiones injusto, lo cual concuerda con los estudios previos (Palacios et al., 2005). En la base de estos sentimientos sobre la inutilidad y la injusticia del tiempo de la espera puede estar el pensamiento erróneo de que sus futuros hijos están esperando en condiciones de vida difíciles mientras que se van dando los tediosos pasos del proceso. También se confirma que la espera es una importante fuente de estrés para la familia que vive este tiempo con ansiedad (Howe, 1997; Ingersol, 1997; Santona y Zavattini, 2005).

Algunas variables que se relacionan con una mejor experiencia de la espera son la menor duración del proceso y la experiencia previa de otra adopción. También los datos apuntan a que la tramitación por protocolo público proporciona una experiencia mejor y más tranquila de la adopción, lo que puede asociarse a una mayor sensación de control pero también debe hacernos revisar la eficacia de las ECAIs en su función de acompañamiento de las familias. Por último, las familias que ya han finalizado su proceso de adopción

reconocen haber estado más nerviosas y ansiosas que las que están actualmente pasando por este proceso, quizá por la necesidad de estas últimas de controlar sus emociones y sentirse mejor de lo que son capaces de confesar cuando todo ha terminado, quizá por la idealización del tiempo de la espera por parte de las primeras.

Las estrategias de afrontamiento que utilizan las familias están relacionadas con su manera de vivir la experiencia de la espera. Los datos apuntan a que las estrategias que ayudan a vivir mejor este tiempo son el afrontamiento cognitivo y el aprendizaje y la participación asociativa. Parece que estrategias activas, autónomas y relacionadas con la familia como leer libros o compartir sus experiencias por internet son las más sencillas y mejores formas de hacer frente a la espera para las familias aunque no son capaces, por sí mismas, de contener la ansiedad en relación con la adopción. Además, la literatura previa ha relacionado la formación y la participación en grupos informales de familias con una mejor adaptación postadoptiva y una reducción del riesgo de ruptura (Barth, 1995; Howard y Smith, 1995; Rosenthal y Groze, 1994). Estas estrategias, combinadas con algunos momentos de evitación cognitiva frente a los picos de estrés, pueden ser unas estrategias muy útiles y fructíferas durante la espera.

Por el contrario, las estrategias que menos ayudan a la experiencia de la espera son las basadas en el proceso en contra de lo expuesto por Sandelowski, Harris y Holditch-Davis (1993) que consideran las estrategias de «reclamación» durante el proceso como parte de la dinámica psicológica de vinculación al futuro hijo. Bajo nuestro punto de vista, en estas familias el tiempo burocrático releva la importancia del tiempo psicológico de la espera. La interpretación opuesta también es posible, un mal proceso hace que las familias presten más atención a la burocracia y olviden los aspectos psicológicos empeorando la experiencia de la espera.

En relación con las necesidades de las familias durante este tiempo, las instituciones y las ECAIs deberán cuidar la accesibilidad de la información y del apoyo a las familias, aunque no puedan hacer más corto el tiempo de la espera. Los datos sobre la necesidad de información de las familias coinciden con los datos de Palacios et al. (2005) en los que, mayoritariamente, las familias valoran muy insuficiente la información recibida en este período.

Estos resultados suponen un primer acercamiento a cómo las familias adoptivas viven el tiempo de la espera y qué podemos hacer para ayudarlas a afrontarlo de un modo enriquecedor para su vida familiar futura. Sin embargo, el pequeño número de los participantes obliga a abordar esta cuestión en muestras más amplias y representativas en futuros estudios.

Si mantenemos la hipótesis de que el tiempo de la espera es un importante período para mejorar la vivencia del proceso y las expectativas familiares, ambos factores implicados en la posterior adaptación familiar, deberíamos investigar qué recursos son los más accesibles y útiles para potenciar una experiencia positiva y fructífera de este tiempo. Estos datos apuntan a que editar libros, guías, páginas web fáciles de encontrar y de leer para familias y usar las listas y foros de internet y las asociaciones de padres para formar a los futuros adoptantes en los temas clave de la postadopción puede ser un modo sencillo, útil y barato de ayudar a las familias a confrontar sus expectativas y anticipar los retos y necesidades de la vida familiar adoptiva en el mejor interés de sus futuros hijos.

Esta preparación y entrenamiento debería superar la visión clínico-problemática que ha regido durante mucho tiempo los estudios y programas sobre adopción y plantear los retos de la adop-

ción desde una perspectiva socioeducativa (Bernedo, Fuentes y Molina, 2005). Algunos temas clave que no son tratados con suficiente tiempo en la mayoría de los programas de formación pre-adoptiva son:

- El viaje y el primer encuentro con el niño.
- Construir una relación de apego y vincularse.
- Promover el mantenimiento de la atención en los niños.
- La comunicación sobre los orígenes.
- La influencia de las diferencias raciales y culturales.

Cualquier iniciativa que se pueda poner en marcha para promover la empatía de los padres hacia las necesidades de los niños

privados de un ambiente familiar será el mejor modo de hacer que se sientan cerca de su futuro hijo, más allá de las distancias y del tiempo, y de preparar el corazón, la cabeza y el hogar de la familia para la importante tarea de convertir a un niño que ha sufrido negligencia tan temprana en un niño deseado y amado, en su hijo.

Agradecimientos

Este trabajo forma parte de una investigación más amplia financiada por el Ministerio de Educación y Ciencia con el título «Adopción Internacional: la integración familiar y social de los menores adoptados internacionalmente. Perspectivas interdisciplinares y comparativas» (SEJ 2006-15286/SOCI).

Referencias

- Barth, R.P., Berry, M., Yoshikami, R., Goodfield, R., y Carson. (1998). Predicting adoption disruption. *Social Work*, 33(3), 227-233.
- Barth, R.P. (1995). Adoption services. En R.L. Edwards (Ed.): *Encyclopedia of social work*, vol. 1 (pp. 48-59). Washington, DC: NASW Press.
- Berástegui, A. (2005). *La adaptación familiar en adopción internacional: una muestra de adoptados mayores de tres años en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Consejo Económico y Social de la Comunidad de Madrid.
- Berástegui, A. (2003). *Las adopciones internacionales truncadas y en riesgo: un estudio de archivos en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Consejo Económico y Social de la Comunidad de Madrid.
- Bernedo, I.M., Fuentes, M.J., y Fernández, M. (2005). Percepción del grado de conflicto en familias adoptivas y no adoptivas. *Psicothema*, 17(3), 370-374.
- Cohen, J., Coyne, J., y Duvall, J. (1993). Adopted and biological children in the clinic: Family, parental and child characteristics. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 34, 545-562.
- Howard, J.A., y Smith, S.L. (1995). *Adoption preservation in Illinois: Results of a four year study*. Norma, IL: Illinois State University.
- Howe, D. (1997). Parent reported problems in 211 adopted children: Some risk and protective factors. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 37, 401-412.
- Ingersoll, B. (1997). Psychiatric disorders among adopted children: A review and commentary. *Adoption Quarterly*, 1, 57-73.
- Marzal, A. (2008). La adopción internacional, 15 años de historia en España. En A. Berástegui y B. Gómez-Bengoechea (coords.): *Los retos de la postadopción: balance y perspectivas*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. En prensa.
- McCubbin, H.I., Thompson, A.I., y McCubbin, M.A. (1996). *Family assessment: Resiliency, coping and adaptation: Inventories for research and Practice*. Madison, WI: University of Wisconsin Publishers.
- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2006). *Estadística básica de medidas de protección a la infancia, 2005*. Madrid: Autor.
- Osgood, C.E., Suci, G., y Tannenbaum, P. (1957). *The Measurement of Meaning*. Urbana, USA: University of Illinois Press.
- Palacios, J., Sánchez-Sandoval, Y., y León, E. (2005). *Adopción internacional: un nuevo país, una nueva vida*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Reilly, R., y Platz, L. (2003). Characteristics and challenges of families who adopt children with special needs: An empirical study. *Children and Youth Services Review*, 25(10), 781-803.
- Rosenthal, J.A. (1993). Outcomes of adoption of children with special needs. *The Future of Children*, 3, 77-88.
- Rosenthal, J.A., y Groze, V. (1994). A longitudinal study of special-needs adoptive families. *Child Welfare*, 73(6), 623-636.
- Sandelowski, M., Harris, B.G., y Holditch-Davis, D. (1993). 'Somewhere out there': Parental claiming in the preadoption waiting period. *Journal of contemporary Ethnography*, 21(4), 464-486.
- Sandelowski, M., Harris, B.G., y Holditch-Davis, D. (1991). The Clock has been ticking, the calendar pages turning, and we are still waiting: Infertile couples' encounter with the time in the adoption waiting period. *Qualitative Sociology*, 14 (2), 147-173.
- Santona, A., y Zavattini, G.C. (2005). Partnering and parenting expectations in adoptive couples. *Sexual and Relationship Therapy*, 20(3), 309-322.